

Evolución y relación entre inflación, canasta básica, salarios y productividad en Panamá



**Centro Nacional de Competitividad
Ave. Justo Arosemena y calle 31
Tel. 394-4363/34
www.cncpanama.org**

El país ha mostrado un crecimiento económico muy importante en los últimos años, producto de la fuerte expansión de la oferta agregada de bienes y servicios, estimulada principalmente por una importante afluencia de Inversión Extranjera Directa y la formación bruta de capital fijo local, compuesto por las inversiones que realiza el sector público y el sector privado en todo el territorio nacional. Además, las principales actividades económicas emplazadas y relacionadas con el Canal de Panamá como son: los puertos, zonas francas, actividades marítimas, centro bancario y en gran medida el turismo, han respondido favorablemente, dinamizando las exportaciones de servicios, uno de los principales motores del crecimiento económico.

En este escenario, de importantes flujos de inversión doméstica y externa, mucha diversificación de las actividades de producción, mucha generación de plazas de trabajo y aumentos en los ingresos de la población, surgen también fuertes presiones de aumentos en los salarios y fuerte expansión en la demanda, principalmente de bienes para el consumo de los hogares. Lo antes descrito, provoca que se expanda rápidamente la demanda agregada interna, provocando desequilibrios en los mercados de bienes que finalmente se traducen en alzas de precios.

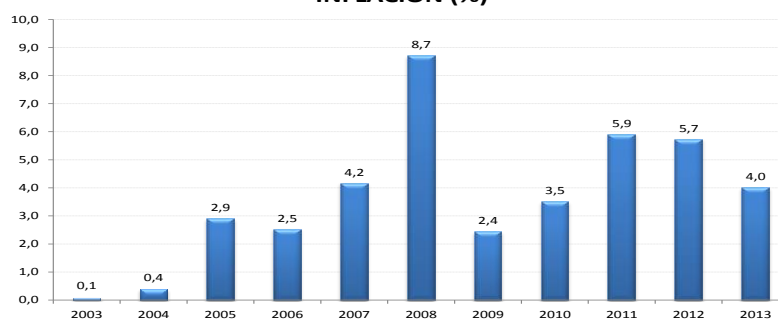
Siendo Panamá una economía pequeña (tomadora de precios externos), dolarizada y con un mercado laboral bastante rígido, la mejor manera de determinar los salarios es por la vía del equilibrio del mercado o vinculándolos a la productividad de las empresas, ya que ante una eventual ralentización del crecimiento no puede utilizarse la devaluación como estímulo de las exportaciones para mantener el flujo de divisas y por tanto los ajustes necesarios serán canalizados por la vía de reducciones salariales o por las reducciones de personal. Esta teoría se fundamenta en el hecho de que las empresas distribuyen sus ingresos en remuneración a los empleados y al capital, además de reinversiones que permitan mejorar los procesos productivos o ampliar la capacidad de producción. En el caso de necesitar un ajuste y el mismo no puede ser por reducciones salariales, los directivos reducirán personal como medida para estabilizar sus operaciones y mantener utilidades.

INFLACIÓN Y CANASTA BÁSICA

Según cifras del Instituto Nacional de Estadística y Censo de la Contraloría General de la República y del Ministerio de Economía y Finanzas, el Índice de Precios al Consumidor registró una variación anual de 4.0% el año pasado, mientras que el costo promedio de la canasta básica de alimentos al mes de septiembre, se había incrementado 6.3% respecto al mismo mes del 2012, alcanzando los B/. 337.77 incluyendo el costo del gas de cocinar. (Ver gráficos 1 y 2)

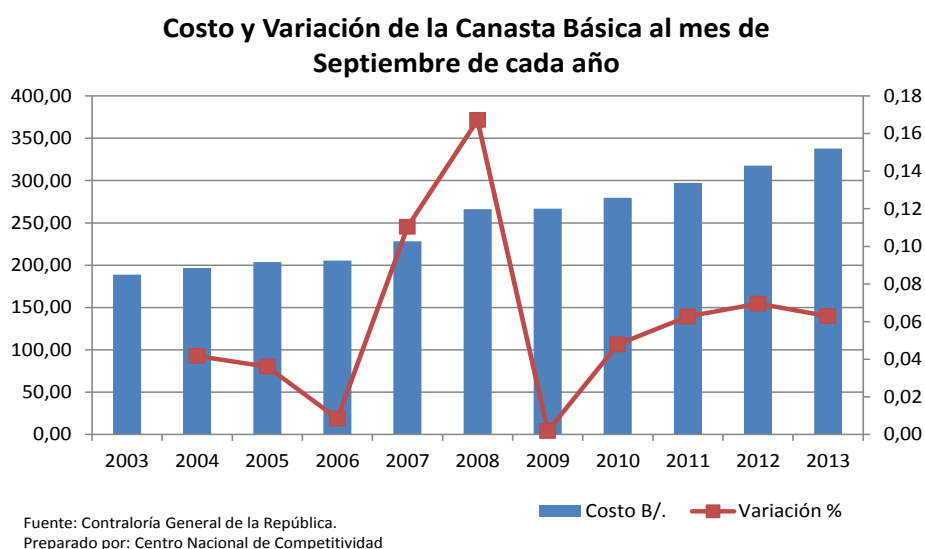
Gráfico 1

República de Panamá INFLACIÓN (%)



Esta dinámica inflacionaria, se debe a la fuerte entrada de divisas (crecimiento de las exportaciones de servicios, IED, inversión local) que han aportado al sostenido ritmo de la actividad económica (el año 2013 cerró con un crecimiento de 8.5%), a la importación de bienes o insumos para la producción (petróleo principalmente), a la fuerte expansión del consumo, aumento de la masa salarial (tasa de desempleo de 4.1%), escasez global de productos alimenticios, adversidades climáticas (veranos más intensos e inviernos irregulares) y la persistencia al alza de los precios internacionales de materias primas.

Gráfico 2



El aumento del costo de la Canasta Básica de Alimentos se debe principalmente al desequilibrio del mercado de productos alimenticios. Por un lado, se ha reducido la producción de bienes de consumo y ha disminuido la superficie sembrada debido entre otras cosas al incremento en los precios de los insumos de producción y derivados del petróleo (semillas, fertilizantes, herbicidas, plaguicidas, combustibles), las secuelas de estaciones secas muy severas y prolongadas y la incertidumbre en los productores que les crea aversión al riesgo de invertir; y por el otro lado, un mayor nivel de consumo sustentado por los incrementos salariales (salario mínimo más alto, aumento a servidores públicos, presión del mercado, mayor afluencia de turistas, flujo de inversiones con creación de empleos) que aumentan el poder adquisitivo de la población. Aunado a esto, el fácil acceso a financiamiento para consumo y las perspectivas futuras favorables incentivan a los agentes del mercado a endeudarse, originando una expansión en la demanda agregada, que al no ser compensada con una mayor oferta (mayor producción), desencadena aumentos en el nivel de precio de los bienes.

DESEMPLEO, SALARIOS Y PRODUCTIVIDAD

El principal beneficio del crecimiento de la actividad económica para la población, se ve reflejado en la generación de empleos, lo que representa una entrada directa de recursos para los hogares y les permite satisfacer de forma autónoma sus necesidades. En Panamá, ese

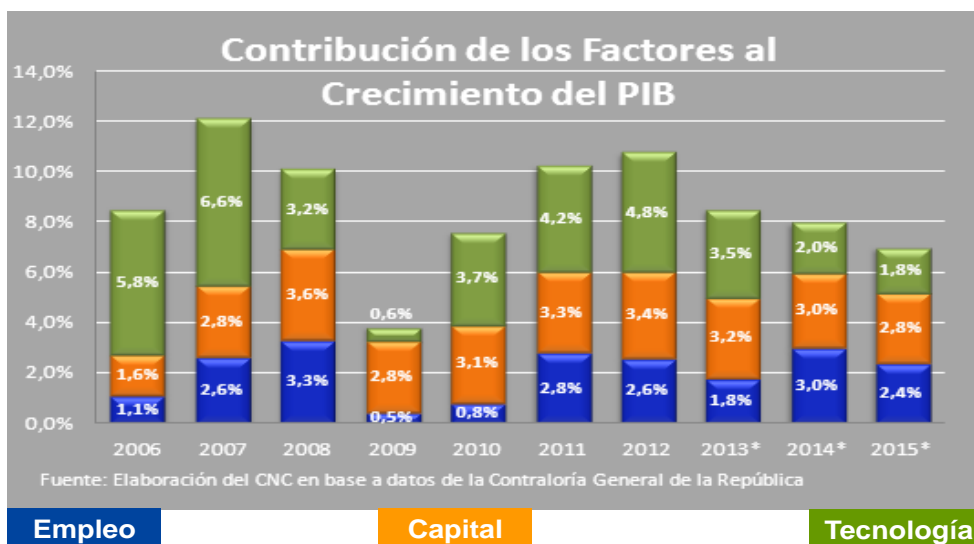
efecto ha sido evidente, ya que la tasa de desempleo se ha reducido dramáticamente durante los años de bonanza económica, a tal punto que solamente un 4.1% de la población económicamente activa se encuentra cesante. Hace diez años, esa proporción alcanzaba el 11.7 %. Esta causalidad entre crecimiento económico y generación de empleos, es el principal motivo por el cual los tomadores de decisiones enfocan sus acciones o políticas hacia estimular el crecimiento económico, además de sus positivos efectos en indicadores como: recaudación fiscal, aumento del ingreso per cápita, atracción de inversiones, reconocimiento de la comunidad internacional (mejora las expectativas para inversionistas y turistas), entre otras.

Sin embargo, hay que tener presente que el crecimiento del PIB no se debe únicamente al empleo, sino también al aporte del capital y de la productividad de ambos factores, éste último que se interpreta como el componente tecnológico de la producción.

Un modelo simple de oferta agregada utilizando como factores productivos: capital y trabajo, los cuales explicarán el nivel de producto en la economía más un componente tecnológico que representa la productividad total de los factores, se basa en el argumento de que los aumentos de productividad se explican por distintas razones, como son: aprendizaje en el trabajo "learning by doing", transferencias tecnológicas "spillovers", mayor capitalización con mejores tecnologías o simplemente una mejor utilización de los factores productivos disponibles.

En el gráfico 3 se muestra un análisis de contabilidad del crecimiento que refleja los aportes del capital, el empleo (trabajo) y el componente tecnológico que está relacionado con la eficiente utilización de los factores productivos.

Gráfico 3



Fuente: Elaboración propia del CNC con base en cifras del INEC.

Se puede apreciar que el componente de tecnología (aumento de capital humano, mayor aprendizaje, adquisición y aplicación de nuevas y más eficientes herramientas tecnológicas), es el factor que ha logrado impulsar con mayor fuerza el PIB, ya que los otros factores (capital y empleo medidos sin contemplar los elementos de calidad), solo aportarán por acumulación física, limitando su capacidad de contribución.

Toda esta dinámica de las variables macroeconómicas que se ha presentado, está directamente relacionada con las remuneraciones salariales de los trabajadores, los que se han visto beneficiados por incrementos debidos a la fuerte demanda, así como a las ganancias de productividad que derivan en mayor entrada de recursos para las empresas para que puedan distribuirlas entre sus factores productivos. En el cuadro 1 se muestra un resumen de cómo ha evolucionado en los últimos años la remuneración laboral y otros indicadores macroeconómicos en Panamá.

Cuadro 1

	Salario Mínimo a/		Mediana Salarial		PIB		Aporte de la Productividad
	B/.	Variación	B/.	Variación	B/.	Variación	Total al Crecimiento
2004	264,16		316,70		13099,2		3,2%
2006	284,96	7,9%	330,00	4,2%	15238,6	16,3%	5,8%
2008	324,48	13,9%	361,50	9,5%	18812,9	23,5%	3,2%
2010	376,48	16,0%	412,20	14,0%	21024,8	11,8%	3,5%
2012	445,12	18,2%	514,90	24,9%	25787,1	22,7%	4,6%
2013	513,76	15,4%	539,70	4,8%	27912,9	8,2%	3,5%
2004-2013		94,5%		70,4%		113,1%	37,2%

a/ Salario mensual, Industria, Gran empresa, Región 1, a razón de 8 horas diarias, 26 días laborables por mes.
Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Contraloría General de la República

	Canasta Básica		IPM (Importación)		IPC		Desempleo
	B/.	Variación	Indice	Variación	Indice	Inflación	tasa
2004	193,16		135,10		100,5		11,7%
2006	205,38	6,3%	164,20	21,5%	106,0	5,5%	8,7%
2008	257,41	25,3%	210,40	28,1%	120,0	13,2%	5,6%
2010	276,31	7,3%	193,10	-8,2%	127,2	6,0%	6,5%
2012	315,47	14,2%	237,90	23,2%	142,4	11,9%	4,1%
2013	331,38	5,0%	233,40	-1,9%	148,1	4,0%	4,1%
2004-2013		71,6%		76,1%		47,4%	

Fuente: Elaboración propia del CNC con base en cifras del INEC.

Se observa la evolución de las remuneraciones salariales en sus dos indicadores, los cuales presentan un mayor incremento que el de los niveles de precios de la economía, lo que podría explicarse por las ganancias de productividad. En el caso del salario mínimo, su incremento ha sido de 94.5%, con un comportamiento sistemático y un poco más agresivo que el de la mediana salarial (70.4%), mientras que la canasta básica se incrementó (71.6%), teniendo su expansión más notable del 2006 al 2008, al igual que los precios al por mayor y los precios al consumidor que presentaron incrementos de 28% y 13.2% respectivamente. Lo anterior sugiere que el poder adquisitivo, en el período mostrado, se ha mantenido en términos relativos, pero no debe perderse de vista de que solamente se benefician con aumentos salariales las personas que tienen un empleo formal.

Resumiendo un poco, entre los principales hallazgos de este artículo, se tiene que un mayor crecimiento del PIB se acompaña de un incremento en la contratación de empleados (mayor empleo), siempre que el crecimiento de los salarios reales sea moderado o bajo (incrementos salariales moderados y baja inflación). La dinámica se explica porque los salarios reales son el

precio de transacción del mercado laboral, el cual tiene un efecto negativo sobre el empleo cuando su incremento no es consistente con la productividad.

Esto sugiere que los argumentos para revisar ajustes de salarios, deben ser integrales para que no se vea afectado el crecimiento económico y la generación de nuevas plazas de trabajo. En esencia, debe considerarse que el equilibrio entre la oferta y la demanda agregada, el cual determina el nivel de precios de la economía, no debe romperse para que los mecanismos automáticos de los mercados se activen y no se incrementen los niveles de precios y desempleo.

Un desequilibrio de cualquier mercado provocado por un aumento unilateral de los precios, genera una contracción en las cantidades transadas, lo que a su vez implica menores ingresos a los agentes y reducción de la capacidad de producción.

Debe tomarse en cuenta que una imposición de precios (aumento general de salarios o del salario mínimo) presiona instantáneamente la estructura de costos de producción, lo que provoca aumentos en el nivel de precios. Adicionalmente, para el caso de Panamá, el crecimiento económico que se ha experimentado en los últimos años se ha debido en gran medida al desarrollo de proyectos públicos y privados de construcción, creando una demanda por mano de obra calificada superior a la oferta en diferentes sectores, lo cual por sí genera una presión natural al alza de los salarios, lo que en efecto ha ocurrido y puede apreciarse en los cuadros anteriores. Es decir, el mercado sí funciona y son los propios actores (empresas y trabajadores) los que definen su equilibrio.

Para terminar, el efecto de la inflación impulsado principalmente por los desequilibrios de oferta y demanda agregada y por el componente importado (precio del petróleo y demás insumos de producción) el cual se estima explica en un 60% la inflación total del país, impacta directa y negativamente el poder adquisitivo de la población, principalmente los estratos con menores ingresos, generando presiones sociales que podrían incluso provocar un clima de inestabilidad. Por esta razón, es saludable mantener estables los niveles de precios para no afectar el buen ritmo de la economía.